Izquierda Socialista preparó su estrategia en la casa de Castellano

Madrid/YA

La cúpula de Izquierda Socialista permaneció reunida a primeras horas de la noche para examinar los datos de la consulta. Según pudo saber YA, el encuentro se produjo en el domicilio de Pablo Castellano, líder de la corriente crítica del PSOE, vocal del Consejo del Poder Judicial. La reunión fue gestada por el propio Castellano y por Carlos López Riaño, diputado en Cortes y una de las cabezas pensantes de IS.

Fuentes solventes de la corriente crítica señalaron a este periódico que era prácticamente segura —a la hora de cerrar esta edición el conclave de Izquierda Socialista no había comenzado— la presencia de una persona muy importante, desligada desde hace más de tres años de la actividad del PSOE. Se trata de Luis Gómez Llorente, quien al finalizar la anterior legislatura regresó a su cátedra de instituto.

Luis Gómez Llorente animó a aquellos militantes socialistas más identificados con los principios históricos del partido que fundara Pablo Iglesias a formar un frente común interno para conservar las esencias del PSOE. Precisamente se alejó de la política activa cuando era prácticamente segura una victoria aplastante en los comicios del 28 de octubre de 1982. En medios de la corriente era interpretada la participación de Gómez Llorente de forma muy esperanzadora.

En la casa de Pablo Castellano estuvieron, también, Antonio García Santesmases, miembro del comité federal del PSOE; Manuel de la Rocha, ex consejero de Educación en la Comunidad Autónoma madrileña, y el citado López Riaño. Los cuatro declararon, en los días previos a la consulta, que votarían por la salida de España de la OTAN.

Estas manifestaciones fueron acogidas con gran enfado en la dirección del partido, hasta el punto que miembros destacados de la Ejecutiva Federal no han dudado en señalar que este órgano, que se reunirá en las próximas horas, debería examinar la postura de los críticos.

En el comité federal del PSOE celebrado en diciembre se acordó que todo el partido, sin excepciones, debía formar una piña con Felipe González en su propósito de mantener a España en la Alianza Atlántica, y participar activamente durante la campaña de convencimiento. En último extremo se decidió hacer la vista gorda con los que, por problemas de conciencia, no pudieran decir que la OTAN era maravillosa, pidiéndoles a cambio que guardaran un discreto silencio.

Esta condición fue incumplida «clamorosamente» por Castellano, según señaló a YA una persona muy próxima a Guerra, al participar en un programa televisivo de los anti-OTAN.

El sábado, cumbre crítica

La cúpula de Izquierda Socialista estableció anoche la estrategia a seguir. Esta estrategia, con propuestas concretas, será presentada al comité federal de la corriente el próximo sábado, en una reunión que celebrarán en Madrid. Es fijo que solicitarán a la Ejecutiva Federal del PSOE la convocatoria de una reunión extraordinaria del comité federal, órgano máximo del partido entre congresos, para examinar el resultado del referéndum.

En IS existe el temor de que la mayoría oficialista pueda actuar de forma prepotente en las próximas semanas, con la apertura de expedientes sancionadores contra Castellano, López Riaño, De la Rocha y García Santesmases, entre otros, que han pedido públicamente el «no» a la OTAN. En este caso la reacción unánime de la mayoría de la corriente sería apoyar hasta la «muerte» — hasta la expulsión del partido— a las cabezas visibles de Izquierda Socialista.

Por el contrario, no reaccionarán con este sentido «funteovejunesco» ante la segura sanción de dos miembros de Izquierda Socialista de Madrid, Fernando Gascón y Sánchez Ramos, que participaron en ruedas de prensa con fuerzas partidarias de la salida, incluso intervinieron en manifestaciones populares. Dirigentes de IS están incluso convencidos de que Gascón y Sánchez Ramos han actuado como «agentes infiltrados» del PASOC, partido fundado por Alonso Puerta, ex teniente de alcalde de Madrid, expulsado hace unos años del PSOE.

Pablo Castellano declaró ayer que ignoraba si después de conocer los resultados del referéndum podría producirse una ruptura en el PSOE. «Cuando me matricule en la facultad de ciencias proféticas y me den el título podré contestarle a usted», declaró Castellano. Sobre la apertura de un expediente disciplinario, comentó que «eso lo sabrá quien tiene la facultad y la potestad de iniciarlo».

Sobre la predicción de una pitonisa, según lo publicado ayer en estas páginas, respondió: «Déme usted una copia y pregúntele de mi parte a la pitonisa cuándo y cómo se producirá para estar un poco más enterado.»